



*Sucesión de cascadas
condicionadas por
la presencia de
fracturas en el
Paraje de Los Pilones.*



Los Pilonos

El Paraje de Los Pilonos se ubica dentro de la Reserva Natural “Garganta de los Infiernos”, un espacio natural protegido declarado en virtud de sus valores ambientales y características fisiográficas.

Situado en pleno Valle del Jerte, al norte de la provincia de Cáceres, en las proximidades de su límite con Salamanca. Se accede a través de la carretera N-110, desde Plasencia y un kilómetro antes de llegar a la población de Jerte sale un camino a la derecha que lleva al camping, al Centro de Interpretación de la Reserva Natural de la Garganta de los Infiernos y al campamento Carlos V. Desde aquí se continúa a pie por la señalizada “Ruta de los Pilonos”.

El agua procedente de las cumbres de la Sierra de Tormantos ha labrado sobre el cauce granítico de la Garganta de los Infiernos un espectacular modelado erosivo constituido por ocho grandes formas circulares, conocidas localmente como “Los Pilonos”, que tienen cada una entre 10 y 15 metros de diámetro, separadas por nueve cascadas que coinciden con fallas perpendiculares al eje del valle.

La Garganta de los Infiernos, afluente del río Jerte por su margen izquierda, a lo largo de sus 19 km de recorrido recibe numerosos arroyos procedentes de las cumbres graníticas y circos glaciares de la vertiente meridional de la Sierra de Gredos.

La garganta discurre sobre granitos biotíticos de grano medio y porfídicos, por lo general de gran homogeneidad textural, aunque en algunas áreas presentan una textura fluidal. Estructuralmente los granitos presentan dos sistemas de fracturación perpendiculares: uno principal de gran escala con dirección noroeste-sureste, que condiciona el trazado de la garganta, y otro secundario con dirección noreste-suroeste que condiciona la morfología del cauce.

La acción de las aguas ha excavado un típico valle en V angosto y encajado en las rocas graníticas, con laderas de unos 45° de pendiente y una profundidad que oscila entre los 40 y 50 metros, siendo la pendiente del perfil longitudinal inferior a los 5°.

En el paraje de “Los Pilonos” el flujo torrencial del agua ha dado lugar a un llamativo modelado en el cauce donde aparecen formas espectaculares de erosión del substrato granítico. En un tramo

de 150 m de longitud y 50 m de profundidad se encuentran ocho grandes formas circulares denominadas “Marmitas de Gigante”, limitadas por nueve cascadas escalonadas sucesivamente, con un salto que varía entre 0,7 y 1 m, que coinciden con fallas perpendiculares al cauce. Tanto por encima de la primera cascada como por debajo de la última se encuentra una gran abundancia de bolos graníticos en el cauce, estando estos ausentes en el tramo comprendido entre ambas.

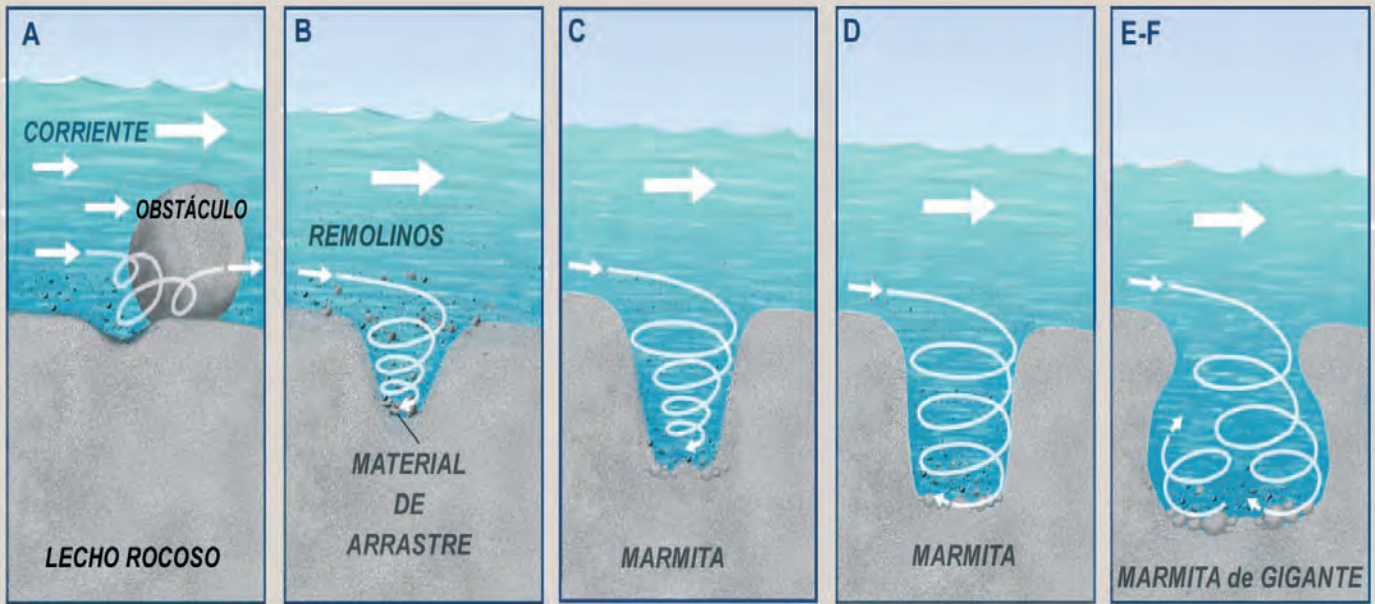


Las marmitas de gigante no son otra cosa que avanzadas formas de erosión fluvial oradadas en los granitos que se distribuyen y amoldan a las características tectónicas del sustrato.

El principal proceso formativo de las marmitas de gigante sobre el canal principal de los ríos es inducido por defectos en el lecho que dan lugar a alteraciones del flujo que generan varias turbulencias o remolinos.

El primer estadio de formación es la erosión del sustrato como resultado de un incipiente pulido que puede deberse a remolinos y da lugar a formas superficiales y simétricas (menos de 50 cm de profundidad y alrededor de 50 cm de diámetro), denominadas formas o marmitas tipo A (clasificación de Nemec *et al.*, 1982). Una vez formadas, las marmitas continuarán agrandándose por acción rotativa del agua y pequeños guijarros actuando como “molinos de abrasión naturales”.





En el momento en que las partículas abrasivas no pueden ser levantadas por la energía vertical, hasta salir del hueco creado, se produce el crecimiento de estas marmitas en profundidad, dando origen a formas de tipo B, C, D.

Una vez alcanzada la profundidad crítica de las marmitas, predomina la erosión lateral, desarrollándose bordes angulosos en las partes altas de los huecos o huecos, dando origen a un nuevo tipo de marmitas (tipo E).

Evolución morfológica de las marmitas con el tiempo.

Garganta de Los Infernos.





Estas marmitas pueden llegar a ser asimétricas y las irregularidades de sus paredes favorecen el flujo tangencial, pudiendo desarrollarse en el interior de estas formas otras marmitas menores y túneles que, combinados, originan formaciones de grandes dimensiones y muy complicada geometría (Tipo F).

En Los Pilonos todas las formas se encuentran en el canal principal del río y en las márgenes, no existiendo terrazas ni zonas colgadas donde se desarrollen formas erosivas. Solamente se encuentran algunas formas primitivas de tipo A fuera del cauce, generadas en épocas de mayor caudal. Las formas más comunes son de tipo F y de tipo A, siendo menos abundantes las restantes formas. Las marmitas de tipo A también se encuentran como formas secundarias dentro de las marmitas más evolucionadas de tipo E y F.

Existen ocho grandes “pilonos” que corresponden a formas de tipo F muy evolucionadas. Estas formas gigantes contienen marmitas de todos los demás tipos A, B, C, D y E, incluso marmitas tipo F menos evolucionadas y de menor dimensión, en diámetro pero no en profundidad.

Del estudio morfológico de las marmitas es posible demostrar la evolución del tramo de río. La secuencia de los distintos tipos de marmitas, que refleja la maduración en la morfología de las formas erosivas, está relacionada con el tiempo de duración de la actividad hidráulica vertical y con la velocidad de los remolinos.

El tramo de la Garganta de los Infernos, donde se desarrollan las marmitas de gigante, es una zona que presenta un estadio de erosión muy evolucionada.

Detalle de marmita evolucionada a partir de la conexión de formas menores.

Marmita con guijarros que actúan como molinos de abrasión por efecto de remolinos. (pág. dcha.)

do que ha dado lugar a las formas mayores (pilones). La aparición de formas menores en el interior de los pilones indica que se está desarrollando una nueva etapa erosiva, lo que implica una actividad tectónica apreciable en períodos muy recientes relacionada con la actividad tectónica cuaternaria del Valle del Jerte.

Las marmitas de las paredes se asocian a etapas de mayor caudal, aunque éste no puede admitirse como la causa principal de formación de las marmitas ya que, si no hubiera habido reactivación tectónica, se encontrarían formas erosivas muy evolucionadas.

Además de los valores geológicos descritos, la Reserva Natural de La Garganta de Los Infiernos alberga otros lugares de interés geológico relacionados con la

morfología glacial de las zonas de alta montaña.

Por otra parte, existe un valioso ecosistema de montaña en el que destaca el buen estado de conservación de sus recursos naturales, los bosques de robles melojos, los pastizales de alta montaña, las alisedas asociadas a los cauces fluviales, los excepcionales endemismos vegetales y especies relictas como el Tejo, Serbal, Acebo y Abedul. Su medio acuático, donde se encuentra el raro Desmán Ibérico, es el mejor tramo truchero de Extremadura. La geomorfología labrada por la acción del agua a través de los tiempos y la presencia de un conjunto de especies de montaña y eurosiberianas relictas de la última era glacial (Neverón, Acentor Alpino, etc.), únicos en Extremadura, avalan aún más su importancia medioambiental.

Detalle de fracturas transversales al cauce.



